

KLH Kendall



Los graves que llegan hasta los 25 Hz, son muy impresionantes, incluso para una torre de flejes como esta.

El otro es la sensibilidad de 96dB citada, lo que significa que conducir el **Kendall** con amplificadores de válvulas de baja potencia es posible.

Calidad de sonido

Aquí hay un gran altavoz nacido para ofrecer un sonido expansivo de rango completo que, como ya se mencionó, no requiere los servicios de un amplificador potente para hacerlo.

Las ventajas son un agarre de baja frecuencia bastante fabuloso que surge del factor de amortiguación muy alto del amplificador, una paleta tonal hermosa y natural, gran transparencia, sincronización bloqueada y la capacidad de resolver tantos detalles

La conexión musical es fuerte con una banda media muy abierta, y bajos suaves, bien extendidos y, cuando es necesario, potentes y propulsores.

El gran **KLH** también es un altavoz impresionantemente articulado, que resuelve fácilmente los matices del fraseo y los ajustes de tempo que dan credibilidad a la interpretación.

El estilo sonoro que **Kendall** captura maravillosamente, preservando el hábil equilibrio entre los tubos dorados de PP y el brío irreprimible de la sección de metales.

Libre de grano y tosquedad, los detalles no se presentan en mayúsculas destellantes con luces de neón, sino como parte integral: el lubricante que hace que la música entrelace y fluya sin sonar artísticamente exagerada, como a veces lo hace la alta fidelidad.



Hay una agradable sensación de seguridad y autoridad que es suave y melodiosa y te involucra con la música de una manera física.

Infunde una escena pesada, oscura y conmovedora y un fondo orquestal denso que funciona increíblemente bien.

Una vez más, la **Kendall** es particularmente experta en agrupar las hebras en competencia en un todo cohesivo en el que la dinámica emocional fluye y refluye sin obstáculos y con una buena cantidad de momentos gloriosamente escalofriantes.

La **Kendall** tiene un equilibrio y unos graves muy ricos con unos medios que suenan deliciosamente suaves, uniformes, ágiles y extendidos.

El bajo eléctrico de Marcus Miller en la canción principal de *The Sun Don't Shine* es simplemente deslumbrante a través del **Kendall**, no solo por la notable definición de vanguardia, sino por la forma en que transmite el peso persuasivo y percusivo y la forma expresiva de las notas.

Conclusión

El **Kendall** es un ejemplo emocionante de un altavoz de suelo con una capacidad de ancho de banda impresionante que ofrece una calidad de sonido excepcional por el dinero en un paquete que se ve elegante y está bien hecho.

Hay rivales británicos talentosos, pero el alto y talentoso **KLH** tiene muchas cosas a su favor y es muy fácil de recomendar.